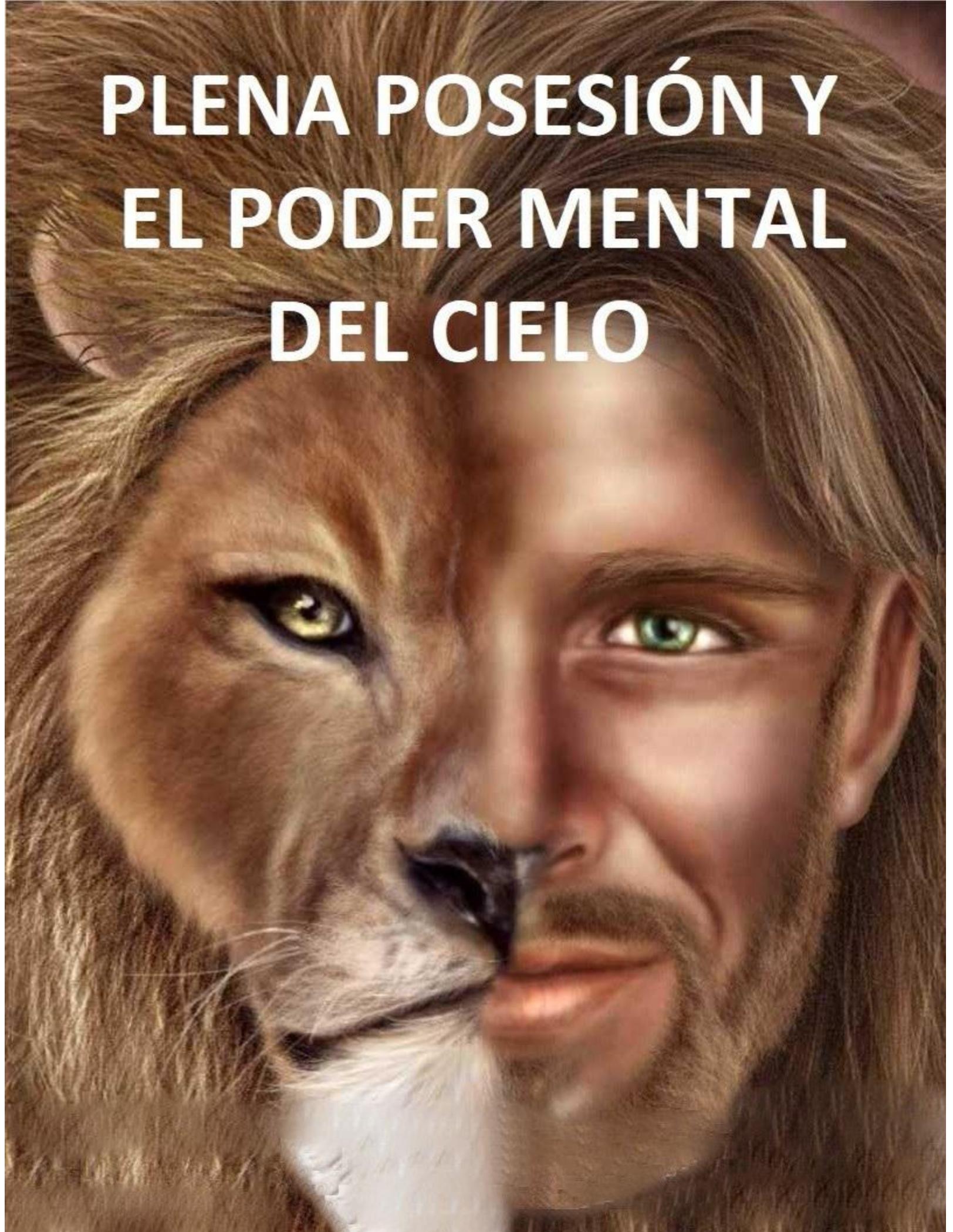


PLENA POSESIÓN Y EL PODER MENTAL DEL CIELO



Plena Posesión y El Poder Mental del Cielo

Libro 2, Compilación #11 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 07/2019

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Cuando os hice entrega de las llaves del Reino, esposas Mías, dije que deseaba poseeros. ¡Me deleita poseeros! Deseo poseeros del mismo modo que un hombre que ama a una mujer desea colmarla de su simiente. ¡Por entero, sin reservas! ¡Quiero que seáis Mías!

En aquellos momentos en que os llamé y os pedí que me permitierais poseeros plenamente, muchos de vosotros os abristeis, me aceptasteis y recibisteis Mi Espíritu en Su totalidad. En ese momento muchos me recibisteis sin reservas, por entero. Muchos seguís dejando que os posea en algunos momentos. Estáis haciendo progresos, Mis amores, en cuanto a pasar tiempo conmigo en Mis aposentos privados. Os abristeis de par en par para recibirme, para permitirme esos momentos de euforia en que nuestros espíritus se hacen uno.

Ahora debo hablaros de otra cosa, de una posesión mayor y lo que significa. Os ofrezco otro regalo, y os presento tan maravillosa bendición en estos días tan importantes de celebración. Dentro de poco activaré ese don, pero primero es preciso que entendáis y aceptéis unas condiciones esenciales. Si queréis obrar los milagros de los que he hablado, os hará falta ese don, mas primero es preciso que deis el primer paso para recibirlo. Lo haréis permitiéndome que tome posesión de vosotros.

Necesito poseeros plenamente. No en momentos esporádicos, sino plenamente, sin reservas, en todo momento. Deseo y necesito llevar en todo las riendas de vuestra vida; poseeros de lleno. Ese es el requisito para que os abráis del todo y empleéis el nuevo don que os entrego: tenéis que permitir que os posea. Quiero concederos ese don, ese regalo, mas para que podáis abrirlo y utilizarlo es preciso que Yo os posea.

Os voy a exponer una ilustración sencilla e infantil para que lo entendáis mejor. Supongamos que un amigo os regala un aparato a pilas, como un Walkman. Lo tenéis en las manos. Pero no podéis utilizar el Walkman que os han regalado porque os olvidasteis de ponerle pilas. Estas no venían con el tocacintas; hay que comprarlas aparte. Sin pilas no anda. E igualmente, si no me tenéis en vosotros y me permitís que os posea, no podréis emplear este nuevo don que os quiero regalar.

Para que suene la música, el Walkman debe tener pilas en todo momento. Tienen que estar siempre cargadas para que suene. Cuando las pilas se agotan, ya no funciona. Y con el don que os quiero regalar pasa algo parecido. Lo tendréis en las manos, pero no os servirá de nada si no os poseo. Para beneficiaros del don será preciso que en todo momento Mi energía recorra vuestro ser a plena capacidad.

Dejar que os posea es como ponerle las pilas al Walkman. Es necesario que Mi Espíritu os posea plenamente en todo momento para que utilicéis el nuevo don y os sea de provecho.

Cómo Hacer Posible Vuestro Destino

Meditad en todo lo que os he dicho, Mis amores. ¿Os parece que las hazañas que he predicho que haréis y vuestra misión de escogidos Míos del Tiempo del Fin serán posibles si no os entregáis por entero a Mí? Si queréis que viva, piense y actúe en vosotros conforme a Mi voluntad a fin de hacer mayores milagros en estos Días Postreros, ¿creéis que será posible sin que Yo sea dueño absoluto? En modo alguno. Ese es el quid de la cuestión, amores Míos. Es necesario que Yo lleve las riendas de lleno poseyéndoo plenamente.

Seguidamente os enumero una serie de puntos para que los meditéis con oración. Se trata de algunas de las cosas que he prometido obrar por medio de vosotros en estos Días Postreros, vuestro destino y lo que habréis de hacer para que sea posible:

Para que podáis librar las batallas y desafiar los imposibles que habréis de afrontar al final de los tiempos, os he señalado que es preciso que vuestros reflejos espirituales estén en forma, ¡que reaccionéis con la presteza del rayo! Es necesario que estéis ejercitados al máximo en el empleo de las llaves del Reino que os he otorgado, que dominéis su uso. Esa gran destreza y los vivos reflejos que se os exigirán solo los tendréis si me permitís que empuñe el timón en todos los aspectos de vuestra vida. Vuestra voluntad debe coincidir con la Mía y vuestros pensamientos con los Míos.

El legado que recibiréis consistirá en tener una conexión más estrecha con el mundo espiritual que ningún otro humano que haya existido. Resplandeceréis con el más evidente unguimiento de Mi Espíritu que todos los profetas que he tenido desde el comienzo de los tiempos. ¿Y cómo será ello posible? Esa firme

conexión y ese ungimiento tan obvio, tan patente, se manifestarán en vosotros a diario solamente si me permitís que os posea plenamente.

En vosotros habrá de cumplirse Mi nuevo pacto de amor, de ser una sola esposa casada conmigo y unos con otros. Seréis magníficos ejemplos de Mi única Ley del Amor, los que tracéis el camino del futuro, los que reinen conmigo y rijan las naciones con arreglo a Mi Ley. ¿Cómo se puede vivir plenamente Mi Ley del Amor? Solo haciéndose uno con Mi Espíritu, permitiendo que Mi Espíritu reine en vosotros, que viva, obre, hable y piense en vosotros, que os posea de lleno.

Os he dejado claro, y ya lo estáis experimentando en esta era de la acción, que el Enemigo está haciéndoos objeto de feroces ataques. Seguirá haciéndolo. Os atacará desde otros ángulos, y ello traerá consigo nuevas batallas. Emplearé tácticas novedosas, estrategias que no ha probado hasta ahora. ¿Cómo habréis de luchar para vencer en esas batallas? Venceréis si permitís que sea Yo quien combata a través de vosotros, si invocáis el poder de las llaves y si dejáis que os posea sin reservas.

¡Vuestro destino es ser los obradores de milagros del Fin! Los que sean fuertes, actúen y realicen hazañas no tendrán más que extender la mano para recibir el ungimiento. Ese ungimiento lo adquirirán dejando que Yo sea dueño absoluto, que los posea por entero. Alzaréis la mano cómodamente para recibir el ungimiento dejando que os posea plenamente.

Debéis cultivar el poder que os he dado. ¿Y cómo lo podréis hacer? Permitid que os posea, ¡y el poder aumentará, se multiplicará, estallará a través de vuestros ojos, vuestra boca, vuestro tacto! Mi poder en vosotros se hará manifiesto por encima de toda duda conforme os poseo de lleno.

Estáis destinados a triunfar imponiéndoos sobre el Dragón, sobre el propio Satanás, sobre el mundo y todos sus males, en una hazaña sin precedentes. Os recuerdo que esta guerra entre el bien y el mal está en curso desde que Adán y Eva decidieron comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Vosotros sabéis que no sois capaces, pero conmigo en vosotros lo sois. No obstante, para hacer frente al propio Satanás, es preciso que Yo tenga dominio absoluto sobre vuestro corazón, mente, alma y espíritu. Me refiero a lo grande, al gran final, al enfrentamiento decisivo. ¡Llegó la hora! Para que venzáis y os alcéis victoriosos sobre el mundo es imprescindible que dejéis que os posea.

El Campo de Batalla de Los Pensamientos

Amores Míos, la razón por la que no he podido activar el regalo que os he entregado es vuestro libre albedrío. Deseo explicároslo ahora a fin de que os preparéis para recibir. Prestad mucha atención, y preparaos para poner en uso tan impresionante don. Preparaos, y cuando cumpláis los requisitos, el don estará a vuestra disposición. Os lo voy a explicar:

Fijaos por un momento en el mundo. Los hijos de esta generación en su mayor parte son más sumisos a la voluntad de su señor, más fáciles de manipular y de dirigir para que la lleven a cabo, que los Míos. ¿A qué se debe esto? A que la gente de este mundo está más plenamente poseída por el espíritu y la doctrina de su padre el Diablo. En muchos casos, el dios de este mundo ejerce un dominio más férreo sobre los hijos del mundo que Yo sobre los Míos. ¿Y cómo consigue ejercer ese dominio? ¿Cómo logra seducirlos desde un principio para atraerlos a su redil, y cómo los retiene en él?

Conocéis las respuestas a estas preguntas, y son muchas; tantas como las tentaciones de este mundo. Los deseos de la carne, la vanagloria de la vida, el engaño de las riquezas, la sabiduría de este mundo, los conocimientos del hombre y la mentalidad carnal ejercen una poderosa atracción, y sin la intervención de Mi Espíritu y Mi poder son irresistibles.

Hay un hilo conductor, un común denominador, un factor clave del que se vale Satanás para lograr y mantener el dominio sobre los suyos. Ejerce su dominio por medio de la mente. Así es como se hace el amo: mediante la mente domina y manipula a las masas.

Por eso he advertido a Mis hijos de todas las épocas que presten mucha atención a los pensamientos. La mente no solo es el centro de mando desde el que Satanás manipula a los suyos; también es el campo de batalla en el que lleva a cabo sus implacables ataques contra vosotros, hijos Míos.

Para vosotros no es una sorpresa que Satanás lleve a cabo una guerra activa en la mente de los Míos. No os resulta novedoso; sin embargo, deseo hablaros más de ello. Si queréis estar en condiciones de utilizar este nuevo don, es importante que conozcáis lo que os digo ahora, obréis en consecuencia y efectuéis los cambios necesarios en vuestra vida. Debéis prepararos, hijos Míos.

Por medio de la mente, Satanás se introduce para reclutar a su bando a los perdidos del mundo. Por medio de la mente domina y manipula a los suyos. Por medio de la mente arremete ferozmente contra vosotros, hijos Míos. Y por añadidura, también trata por medio de la mente de ocupar parte de vuestros

pensamientos para evitar desde un principio que me permitáis que Yo os posea del todo.

La mente es el gran campo de batalla donde se libra una contienda implacable: ¡la guerra por la posesión! Todos los pecados que os hacen caer pasan por el filtro de la mente: el orgullo que es la raíz de todos los demás; celos, lujuria, egoísmo, letargo, rencor, desunión, envidia, descontento, murmuración, pensamientos negativos, mundanería, desobediencia, incredulidad, idolatría, santurronería, etc. Todos se generan en la mente, arraigan en ella y la infectan. Por medio de una mentalidad carnal, de pensar como los hombres y como el mundo.

Os he dicho muchas cosas con relación a la mente: acerca de vuestros pensamientos, de vuestra voluntad, de la mentalidad carnal y de la necesidad de adoptar Mi mente. Es que, para que Yo tenga pleno dominio sobre vosotros, es necesario que me entreguéis vuestra mente.

La vía de acceso a la posesión pasa por la mente, Mis amores. Tanto conmigo como con el Enemigo. Satanás controla a los suyos por medio de la mente y Yo también. Por eso dijo el apóstol que os vistierais de la mente de Cristo. Por eso se os manda pensar en cosas buenas, transformaros mediante la renovación de vuestro entendimiento, que vuestro pensamiento persevere en Mí, porque así se encuentra completa paz.

Así es: os gobiernan mediante Mi Espíritu, y cuando nuestros espíritus se juntan, cuando me dais entrada y permitís que os posea, todo es posible. Esto sigue siendo un gran misterio para vosotros: la relación entre corazón, mente, espíritu y alma. No es necesario meditar mucho en este momento en cómo se entremezclan e integran. Que os baste con saber que así es, y que mediante el espíritu de vuestra mente me dais la oportunidad de poseeros, pues aceptarme, invocar Mi Espíritu para que Yo os posea, es algo que decidís por voluntad propia, por vosotros mismos.

El desenlace de toda batalla se decide antes que nada en la mente, ya que es el asiento de la voluntad. Ahí es donde me escogéis y optáis por Mis caminos, donde decidís aceptar Mis Palabras y vestiros de Mi mente. He dicho que el que cree en Mí tiene vida eterna. Tanto la fe como la confianza y la aceptación nacen de la mente. Si esta está dispuesta, todo lo que os ofrezco es vuestro; basta con que lo pidáis.

Deshacerse de la Mentalidad Humana y Adoptar la de Dios

Os preguntaréis por qué os hablo de estas cosas ahora. Es que, Mis amores, para poner en acción el nuevo don que os concederé habréis de confiarme vuestra mente. En todo, sin reservas. Debéis dejar que os posea plenamente, que viva, actúe, piense y me manifieste en vosotros en una medida tan plena como deseo.

Muchos lo habéis deseado, y es cierto que obro en diversas medidas a través de vosotros. Me pedís que os limpie los pensamientos, que os despeje y alivie la mente, que dirija vuestros pensamientos, y lo hago. Pero es preciso que me deis más. Debéis dárme todo.

Si deseáis beneficiaros de todo el poder que os he conferido, no puede haber lugar a la vez para Mí y para la mentalidad carnal en vuestros pensamientos. No puedo hacer grandes obras a través de vosotros si está presente la mentalidad humana, porque estorba, demora y sofoca Mi Espíritu impidiendo que realice a cabalidad grandes hazañas por medio de vosotros. Impide que activéis a plena capacidad los poderes espirituales con los que contáis.

Para obrar grandes milagros, para cumplir vuestro destino, es imprescindible que seáis Míos. Es necesario que os posea por entero, sin reservas, y para ello debéis vestiros de Mi mente. Debéis pensar más plenamente Mis ideas. Debéis permitir que el Espíritu de Mi mente se una con el de la vuestra. Vuestro cerebro ha de ser el Mío. Habéis de vestiros de la totalidad de la mente de Dios.

Os preguntáis cómo lo haréis. Para vestiros de Mi mente debéis despojaros de la del hombre, de la mentalidad del mundo, de los pensamientos y propaganda de Satanás, de los conocimientos mundanos, de la sabiduría mundana, de la mentalidad vana y la mentalidad carnal. Despojaos de mentalidades condenables e incrédulas. Despojaos de lo carnal.

La mentalidad carnal es Mi enemiga. Ahí está el quid de la cuestión. La mentalidad carnal se opone a Mi Espíritu, porque no se sujeta a Mi Ley del Amor ni al poder milagroso de Mi Espíritu. Por tanto, para ser hacedores de milagros, para invocar el poder de las llaves y tener pleno acceso a ellas, es preciso que os libréis de la mentalidad carnal.

A lo largo de Mi Palabra amonesto a Mis hijos para que se revistan de la mente de Dios, se renueven en su entendimiento, no piensen en las cosas de la Tierra sino en las del Cielo y ciñan los lomos de su mente. Eso quiere decir que levanten barricadas que los protejan de la carnalidad. Quiere decir rechazar la

sabiduría del mundo y no dejar que entre y se arraigue. Es rechazar los conocimientos y caminos mundanos, la seducción de las cosas carnales. Ceñir los lomos de la mente es prepararse, hijos Míos. En este caso, ¡preparar la mente para la acción! Prepararos para que Mi mente actúe en vosotros sin limitaciones. Prepararos para ser Mis obradores de milagros del Fin. Prepararos para realizar hazañas, obras mayores de las que hicieron todos los profetas, o Yo cuando estuve en la Tierra. Prepararos vistiendo la mente de Cristo y permitiendo que os posea plenamente.

Estar en el Mundo Sin Ser del Mundo

Es un tema muy profundo, y veo que os preguntáis: «En teoría se ve muy interesante pero, ¿cómo voy a ponerlo en práctica si estoy en el mundo y me rodean cosas mundanas?»

Lo haréis invocando antes que nada el poder de las llaves y, mediante su poder, siendo hacedores de Mi Palabra; rechazando lo carnal. ¡Las llaves son poderosas! ¡Mi poder es grande! Puedo ayudaros a rechazar la mentalidad carnal del hombre y adoptar la Mía, mas debéis hacer vuestra parte. Es preciso que actuéis para despojar vuestros pensamientos de todo lo que no sea de Mí, de lo terreno, de lo carnal.

Si en este momento cada uno de vosotros se toma el tiempo para repasar con detenimiento en qué emplea el tiempo, le indicaré los aspectos en que tiene que mejorar. Le indicaré aspectos de su vida que debe ajustar a fin de vestirse a plenitud de Mi mente.

Deseo poseeros a cabalidad. Pero debéis tener una actitud dispuesta a ello. Eso es lo que debéis hacer para serviros del nuevo don que os entrego. Debéis desear las cosas del espíritu por encima de las de la carne. Debéis despojaros de la mentalidad humana y adoptar la de Dios.

Muchos conserváis una mentalidad carnal en algunos aspectos de vuestra vida. Son obstáculos que impiden que os posea en la medida en que debo hacerlo para que os ejercitéis en el don que quiero otorgaros.

Depende de en qué cosas empleéis el tiempo. ¿En qué medida ahondáis en conocimientos mundanos por encima del conocimiento de Dios por medio de películas, libros, revistas, música, Internet, medios informativos y estudiando el saber y la sabiduría del hombre, atendiendo a filosofías de hombres del mundo que no se ajustan a Mi Palabra?

No os pido que desechéis toda forma de entretenimiento mundano ni que evitéis toda película, libro, revista, Internet y demás. Lo que tenéis que preguntaros -y ante todo preguntarme a Mí- es en qué medida influyen esas cosas en vuestros pensamientos. ¿Cuánto tiempo dedicáis a entreteneros con esas cosas, y cuánto a esparciros conmigo? ¿Dedicáis tiempo a la lectura de Mi Palabra para limpiaros después de haber participado de las cosas del mundo, aunque no sea más que para entreteneros? Probablemente no hay momento más importante para limpiaros que después de haberos metido en el mundo en busca de entretenimiento, porque si estáis trabajando, haciendo una investigación, es más probable que estéis en guardia y andéis en oración, con lo que el Enemigo no puede meterse tanto. Mientras que en vuestros ratos de entretenimiento él puede introducirse muchas veces de lleno con sus ideas y mentalidades, ya que estáis más relajados y os lo tragáis todo sin medirlo por el patrón de Mi Palabra ni tomaros el tiempo para limpiaros después mediante oración y comunión conmigo, e incluso consultando conmigo respecto a cosas concretas que se os hayan quedado en la cabeza.

También hay ocasiones en que es necesario por el bien de la obra y os doy permiso para meteros de lleno en algunas de esas cosas, en que es necesario atravesar las aguas de la sabiduría y conocimiento mundanos. Pero quiero que os preguntéis qué precauciones tomáis en esos momentos para filtrar esos conocimientos por el tamiz de Mis Palabras, tanto Mi Palabra escrita como la que os dirija personalmente en profecía. ¿Os zambullís en conocimientos mundanos sin limpiaros después mediante Mi Espíritu? ¿Os empapáis de conocimientos mundanos sin vacunaros primero ni desintoxicaros después? ¿Os metéis en conocimientos mundanos y los retenéis? ¿O evitáis lo carnal y os vestís de Mi mente? ¿Me pedís Mi opinión de las conclusiones a las que llegáis después de hablar con gente del mundo o leer lo que escriben? Cuando miráis algo en Internet, ¿os detenéis a preguntarme Mi parecer o si estoy de acuerdo, o siquiera si lo que dice se ajusta con precisión a Mis normas y como sé que es en realidad? Si queréis recibir el don que os deseo dar, debéis cultivar estos hábitos.

O, por el contrario, ¿cuando leéis una BN o un mensaje Mío vuestra reacción es medirlo por el patrón de supuestas realidades que hayáis aprendido de fuentes mundanas para ver si Mis Palabras son coherentes o precisas? ¿Juzgáis los conocimientos, información e ideas mundanas por el patrón de Mi Palabra, o juzgáis a esta conforme a la medida de vuestros pensamientos y otras fuentes de información? Si os guiáis por otras fuentes, es necesario hacer grandes reajustes

en vuestra mentalidad para que estéis en condiciones de vestiros de Mi mente y listos para recibir el don que estoy a la espera de otorgaros.

¿Qué cuidado ponéis en filtrar sin falta los pensamientos y conocimientos carnales por Mi Espíritu? Debéis filtrar sin falta a través de Mí todo contacto que tengáis con el mundo. Así os mantendréis puros y sin mancha, listos para ser cables conductores de todo Mi poder y capaces de ello. Os he hablado de la necesidad de pasarlo todo por el filtro de Mis Palabras y Mi Espíritu; ahora debe convertirse en una práctica constante.

Para que Yo tenga posesión plena, no solo debéis confiarme vuestra mente, sino despejarla de todo lo que no sea de Mí, de todo lo mundano y carnal. Debéis estar dispuestos a abandonar ideologías que tengáis en mucha estima y no se ajusten a Mi Palabra. Debéis estar dispuestos a creerme a Mí por encima de todo, aun cuando todas vuestras investigaciones y todo lo que diga el mundo lo contradiga. Si queréis vestiros de verdad de Mi mente, tenéis que hacer gustosos estos sacrificios. Cuando os di el mayor de los mandamientos, os dije que habíais de amar al Señor vuestro Dios con todo vuestro corazón, toda vuestra alma y toda vuestra mente. Eso quiere decir que debéis confiármela en su totalidad. Confiarme toda vuestra mente quiere decir no dar lugar a mentalidades carnales reteniendo conocimiento mundano y dejando que se haga parte de vosotros.

La mentalidad natural del hombre no acepta las cosas de Mi Espíritu. Los que quieran ser vasijas del grandioso y asombroso poder para obrar milagros deben tener presente Mi conocimiento en todos sus pensamientos. Es cierto que vivís rodeados de conocimientos mundanos y mentalidades carnales; no podéis menos que notarlo. Sin embargo, una cosa es ser consciente de ello y otra muy diferente dejar que se vuelva parte de vosotros.

Os he puesto en el mundo, Mis amores, mas no debéis ser del mundo. Para activar el nuevo don que os concederé habéis de salir de entre el mundo, apartaros en todos vuestros caminos y no tocar lo inmundo en vuestra mente, vuestros pensamientos, vuestro espíritu. Solo si os vestís de Mi mente podréis estar en el mundo sin ser del mundo. Aunque debéis ser conscientes de la sabiduría mundana, no debéis dejar que sea parte de vosotros, ni que se sirva de vosotros y sea vuestra guía.

¡Os Aguardan Premios Sin Precedentes!

Meditad en estas palabras que os digo. Venid cada uno a Mí y dejad que os hable más personalmente del tema. Desde luego es motivo de reflexión, y veréis que lo que os digo os exigirá a cada uno alguna renuncia en vuestra vida. Será preciso renunciar más a los caminos del mundo, la sabiduría y los conocimientos del mundo, renunciar a la mentalidad carnal. Será necesario un vivo deseo de las cosas del espíritu en vez de las del mundo, y pedirme que transforme vuestros apetitos mundanos sustituyéndolos por un deseo mayor de lo celestial. Será necesario ser hacedores de las Palabras que os dé. Será necesario vestirse de Mi mente, dejar que os posea de lleno.

Mas también os brindará una alegría como nunca conocisteis, la mayor de las realizaciones, porque os dará una satisfacción y contento eternos, ¡en una medida como no ha conocido hombre alguno hasta la fecha! ¡Será una recompensa ilimitada, premios sin precedentes!

No hay palabras en las lenguas terrenas que describan con exactitud lo que estoy preparando para los que entregándose de lleno a Mí permitan que los posea plenamente. ¡Para vosotros habrá gloria eterna y espléndida sobremana! ¡Para vosotros estoy preparando Mis más grandes y singulares premios y regalos! Serán tan asombrosos que solo los podré dar a los que superen las mayores pruebas, los que se me entreguen sin reservas y sin vacilar.

¡Los premios que recibiréis serán tan extraordinarios y singulares que por el momento tengo que ocultaros la gloria que os espera, ya que vuestros ojos no pueden aún contemplar tanto esplendor! Lo hago, amores Míos, para que andéis por fe y así os hagáis acreedores al premio de la fe, que supera a todos los demás. Creed, confiad y vestíos de Mi mente, y os prometo que no habrá nada que os pida para lo que no os dé suficiente gracia, pues Mi poder se perfeccionará en vuestra debilidad conforme os entregáis de lleno a Mí. Mi poder en vosotros hará que vuestro rostro resplandezca con la gloria del Cielo en estos Días Postreros.

¡Sabed también que estar plenamente poseídos de Mí, ser los cables conductores de Mi poder soberano, es lo máximo! Al desenvolver el regalo que os haré y contemplar lo que podéis ganar comprenderéis que valió la pena. Cuando entendáis lo grandioso que es, os daréis cuenta de que vale la pena remontarse sobre la carne para vivir en el plano espiritual. Los que buscan la carne se preocupan por las cosas de la carne; pero los que se ocupan de las del espíritu serán invencibles: ¡los hacedores de milagros de los Días Postreros!

Si me decís que sí, nunca os arrepentiréis. Cuando veáis lo que podéis ganar y participéis de este don, no os pesará haberos despojado de lo carnal para andar conmigo en la dimensión espiritual.

¿Quién puede conocer toda la mente de Dios? A los hijos de David se les ha dado a conocer. Son contados en el mundo de hoy los que lo merecen. Mas los que me recibís plenamente, los que dejáis que os posea, sois dignos. Este es el legado de los hijos de David, de los que desean agradarme, los que desean poseerme, los que quieren vestirse de Mi mente, los que buscan Mis Palabras por encima de todo, conocer Mis pensamientos más que nada, y no les importan las cosas del mundo ni el estado de este, sino que tan solo desean escuchar Mi voz, seguir Mis indicaciones a toda costa, anhelan Mi Espíritu y claman a Mí diciendo: «¡Ven a poseerme plenamente! ¡Fusionemos nuestras mentes! Ven a transformar tu mente en la Mía.» Los que ansían conocer la totalidad de la mente de Dios.

A esos los exaltaré a las más altas cotas en estos Días Postreros. Os remontaréis sobre todo obstáculo y viviréis en el mundo de los milagros, trascendiendo los límites terrenos y gloriándoos en lo sobrenatural. No habrá problemas para vosotros, no habrá obstáculos que os detengan. ¡Cuanto se interponga en vuestro camino se desvanecerá ante vuestros ojos al toque de vuestra fe!

No habrá montañas que se interpongan en vuestro camino, porque os poseeré plenamente y el impresionante poder de Mi energía correrá sin trabas por vuestro ser. Una energía y un poder imparables, inagotables e invencibles. Una energía viva y activa que os impulsará, dinamizará y dotará de poder a fin de que cumpláis la misión para la que fuisteis creados.

Toda potestad es dada a los que no están atados al conocimiento y la sabiduría humanos, a la mentalidad carnal, sino que visten Mi mente, me asimilan y dejan que los posea a cabalidad. Y cuando os posea, no os inquietaréis en vuestros pensamientos ni se atribulará vuestro espíritu, porque viviré de lleno en vosotros. No habrá temor que os alcance, pues rezumaréis Mi poder, Mi amor, Mi sensatez. *(Fin del mensaje de Jesús.)* (1)

El Don del Poder Mental del Cielo

El don que os entrego os será de inestimable valor en estos Días Postreros, pues es un don de mayor poder mental. Activaré Mi poder mental en los que reúnan los requisitos. Si me permitís que os posea por entero y os vestís de Mi mente, la Mía se fusionará con la vuestra. Y conforme asumáis la totalidad de la mente de Dios, aumentará vuestro poder mental; espiritual y mentalmente se incrementará mucho vuestro poder. Al vestiros de Mi mente, Mi Espíritu correrá en mayor medida por vuestro ser. Vuestros pensamientos estarán mucho más energizados y guiados por Mi Espíritu. Estaréis sintonizados y sincronizados con mucha más precisión conmigo, y ello os permitirá realizar milagros en nombre de las llaves del Reino de los Cielos.

Se os conocerá como el pueblo de las llaves. Enarbolaréis el poder de estas; no será ningún secreto. Por tanto, está bien decir que haréis milagros en nombre de las llaves, ya que al invocar su poder y utilizarlo será en nombre de ellas como haréis milagros. Vuestra existencia será vivo testimonio de Mí. Seréis conocidos como Mis esposas, y se sabrá que os he dado las llaves del Reino. Es un honor muy grande, y me regocija que el mundo entero vaya a saber de nuestro trato íntimo y del tesoro tan magnífico e incalculable que os he otorgado: es una muestra de amor, un honor sin igual, un vale que jamás caduca con el que podréis obtener sin límite cuanto necesitéis o deseéis por ser Mis favoritos y escogidos. En efecto, se obrarán milagros en nombre de las llaves, pues al invocarlas me amaréis, y a los ojos de quienes presencien esos milagros, muchas veces se harán en nombre de las llaves. No obstante, al mismo tiempo sabrán de vuestro trato íntimo conmigo y que eso es ni más ni menos lo que os da tan ilimitado poder. *(Fin del mensaje de Jesús.)*

Al unir plenamente vuestro espíritu al Mío y permitir que os posea plenamente; al rechazar la mentalidad carnal y vestiros de Mi mente; al permitir que viva con más plenitud en vosotros; al vivir, inhalar y tener vosotros Mis pensamientos puedo activar poderes mentales y espirituales mayores en vuestro interior. Vuestra mente tiene una capacidad grandísima, porque es de naturaleza espiritual, y cuando me la entregáis a Mí, podéis generar Mi poder. ¡Entonces vosotros os convertís en generadores del poder de Dios, y nada os será imposible!

La mente de Dios es poderosa, y al rechazar las ideas, razonamientos y conclusiones del mundo y vestiros de Mi mente, Mi poder mental del Cielo puede

activarse en vosotros. Al vestir Mi mente os concentraréis mejor, captaréis mejor, percibiréis mejor y tendréis más sabiduría y conocimiento verdadero, pues será el conocimiento de Dios y no el del mundo el que os dirija.

A David le intrigaba ese gran poder cuando estaba con vosotros en la Tierra. Sin embargo, no se imaginaba que me sería necesario otorgaros este don mientras aún estáis en el mundo para que podáis salir adelante en los Días Postreros; para ayudaros a discernir los pensamientos y las intenciones del corazón de los hombres; para ayudaros a hacer milagros, prodigios, grandes hazañas en el Tiempo del Fin; para ayudaros a remontaros sobre lo terreno, a trascenderlo; para subir al plano celestial; para derrotar las fuerzas del Anticristo, toda potencia maligna y aun al mismísimo Satanás.

¡Este mayor poder mental del Cielo que pongo ahora a vuestra disposición os ayudará a invocar el poder del Cielo para hacer Mi voluntad! ¡Os ayudará a obrar milagros en Mi nombre! Cuando invoquéis el poder de las llaves para que os ayuden a ejercitaros en el don, ¡se os abrirán unas puertas increíbles! En los Días Postreros, os bastará pensar en alguien que está enfermo para que se cure. Os bastará con mirar a los ojos de las personas para saber qué están pensando; les adivinaréis el pensamiento. Apuntaréis con el dedo dando órdenes a los elementos, y con la velocidad del pensamiento alteraréis el clima. ¡Con un fugaz pensamiento confundiréis a vuestros enemigos! ¡Un pensamiento vuestro moverá montañas! Tal es el poder de Mis pensamientos en vuestro interior: puede revivir a los muertos, transformar mentalidades, cuerpos, almas y vidas, hacer frente a todo imposible y remontarse sobre todo obstáculo.

Al vestiros de Mi mente, reflejaréis y expresaréis Mis pensamientos. Mis pensamientos se volverán los vuestros, y los Míos son poderosos. Tienen poder para sanar, para discernir los pensamientos e intenciones de todo corazón; poder para invocar la potestad del Cielo a fin de que combata en vuestro favor; poder para vencer todo mal. ¿Qué constituye un pensamiento? Muchas cosas, Mis amores, y Mis pensamientos transmiten energía y poder a través de vosotros. Mis pensamientos son todo lo bueno, puro y verdadero. Mis pensamientos son espíritu y son vida. Mis pensamientos son lo máximo.

Ya conocéis por experiencia una pequeña porción de Mi poder mental, al igual que otros hombres y mujeres de fe que me han conocido, han obedecido Mi Palabra y se han vestido en alguna medida de la mente de Cristo. Pero ahora pongo ante vosotras, Mis esposas íntimas, el don de un poder mental del Cielo incrementado en tal medida como el mundo no vio hasta la fecha. A vosotras os permito haceros una conmigo en mucho mayor grado de lo que hayan

experimentado otros jamás. Os abro la puerta para que os vistáis con mayor plenitud de Mi mente, de Mis pensamientos. Entráis por esa puerta al permitirme que tenga plena posesión, al rechazar la carnalidad y permitir que Mis pensamientos circulen por vosotros. Abrazando este don tendréis un poder mental Mío sin precedentes. Si vivís, pensáis e inhaláis Mis pensamientos, rezumaréis Mi sabiduría y Mi Espíritu os guiará en tal medida como nunca se vio.

Si hacéis vuestra parte rechazando lo que es del mundo, y si os despojáis de la mentalidad carnal y conocimiento del hombre y os vestís de Mi mente, si os hacéis uno con ella, permitiendo que Mis pensamientos os dominen, que os rijan, y se impongan y actúen en vosotros, obraréis mayores milagros.

Esa es la razón por la que anhelo poseeros plenamente, amores Míos: para que Mis pensamientos fluyan por vosotros hasta tal punto que en todo momento os dirijan y doten de energía y poder Mi mente y Mis pensamientos, Mi perfecta voluntad. Así os podréis beneficiar de Mi poder mental del Cielo y hacer las mayores obras de las que hablé. No es preciso que entendáis cada detalle de este don ni cada faceta de la verdad que os estoy revelando. Básteos con creer, recibir y empezar hoy mismo a ejercitar el don. Aprended a emplearlo, y veréis el fruto.

Hoy en día, la malsana inventiva del corazón humano está destruyendo la Tierra a una velocidad endiablada. Por eso deseo aumentar ahora este poder en vosotros. Por eso vosotros, Mis escogidos del Tiempo del Fin, debéis despojaros de lo carnal y lo mundano y revestiros de lo espiritual, de la mente misma de Dios. Si comenzáis ya a utilizar este poder, os ayudará a activar el mundo y liberar a los que están sujetos al Maligno. A medida que cultivéis el don y adquiráis práctica en su uso, os ayudará a vencer todo lo que daña y destruye. Os es dado derrotar todo mal en los Días Postreros. Para que cumpláis vuestro destino será preciso que estéis más plenamente activados con Mis pensamientos; debéis ser generadores de la energía de Dios.

¡El poder mental que activaré en vosotros sobrepasará de lejos toda manifestación de poder que haya habido a lo largo de la historia! Es que ese poder mental consiste en vestirse en mayor medida de Mi mente. En dejarse regir por Mis pensamientos, dejar que Mis pensamientos circulen por vosotros, en vez de los carnales. Es transformarse en generador de la energía divina. Los que crean y reciban se integrarán a Mi mente. Ese poder mental no se desarrollará en toda su plenitud mientras estéis en la carne, porque tal poder no cabe en la Tierra; está reservado para el Cielo, para cuando estéis conmigo. ¡Mas activaré el don en medida suficiente para que cause gran asombro en el mundo! Se desarrollará y alcanzará tal esplendor que superará de lejos cualquier otro poder mental terreno.

¡El mundo quedará pasmado, pues el hombre jamás habrá visto unas manifestaciones tan tremendas de dicho poder! Cuando la gente de la Tierra presencie ese poder, algunos se postrarán arrodillados a alabarme, con un saludable temor de Mí. Otros temblarán por temor a vosotros; no se arrepentirán, sino que tratarán de enfrentarse al poder de Dios.

No dudéis ni pongáis en tela de juicio tan tremendo don. No caviléis razonando que aún no ha llegado el momento; os dije que os había dado toda potestad en el Cielo y sobre el Infierno.

La mente del hombre es una maravilla de Mi creación, y la he dotado de una capacidad asombrosa. Los verdaderamente sabios lo reconocen; con todo, no está al alcance de la mente limitada del hombre entenderlo a cabalidad. Amores Míos, he creado vuestra mente para que se funda con la Mía, para que sea vehículo de Mis pensamientos; para que por medio de vosotros pueda manifestar Mi gran poder al mundo. Aunque doy a algunos pequeñas vislumbres de la portentosa capacidad de la mente, he ocultado ese conocimiento a la mayor parte de los hombres, porque su corazón es malo. He retenido la plenitud del entendimiento, ciencia y poder a los del mundo porque no los he hallado dignos de ellos. Tampoco lo utilizarían para Mi gloria como vosotros, amados Míos.

Mas ahora voy a activar este don de poder mental del Cielo en los que cumpliréis los requisitos. Los que hacen lo que les pido son dignos, y puedo confiarles un don de esta envergadura. Al entregaros de lleno a Mí y cumplir esos requisitos os convertís en Mis vasijas puras, en generadores de Mi energía. No seréis vosotros los que actuéis, sino Yo en vosotros. No será vuestro poder, sino el Mío. No será cosa de vosotros, sino Mi poder activo en vosotros. No vosotros, sino Yo el que obre a través de vosotros para derrotar el mal en estos Días Postreros.

Para beneficiaros del poder mental del Cielo será preciso que os vistáis de Mi mente. Debéis enlazar la vuestra con la Mía, pues tal enlace conmigo es el mecanismo que activa ese poder mental. Vuestros pensamientos deben coincidir con los Míos, y cuando sea así, se os concederá gran poder. Tal es el poder mental que os otorgo ahora, pues cuando vuestra mente se funda con la Mía, Mi poder circulará por vosotros en mayor medida que nunca.

La mente del hombre es obra Mía. La formé del polvo de la tierra y le infundí vida y espíritu, con la intención de que se conectara conmigo. Satanás trata de adueñarse de ella, de robar y dominar Mi creación. Conectando la mente del hombre con la suya, Satanás debilita y ensombrece el entendimiento humano, incapacitándolo y corrompiéndolo. No obstante, a todo hombre se le da a elegir.

Todos tienen capacidad para escoger su mentalidad haciendo uso del libre albedrío. En los que optan por Mí, Mi Espíritu puede deshacer todo dominio de Satanás, pues nada puede resistir Mi poder. Soy el Autor y Creador de la paz y la sensatez, y los que vistan la totalidad de Mi mente podrán activar y emplear más a fondo Mi poder mental, ya que estarán regidos por Mis pensamientos.

Los hijos Míos que optáis por vestiros de Mi mente tenéis derecho a apropiaros de este don. Así como habéis dicho que sí a Mi voluntad y Mis caminos, y como habéis decidido vivir por Mí y servirme, si escogéis cumplir esos requisitos -rechazar la carnalidad, revestiros de Mi mente, dejar que os posea del todo y hacer lo que os pido- Mi poder mental se incrementará grandemente en vosotros y Mi poder milagroso estará a vuestra disposición.

Cuán maravillosos son Mis caminos, mas no son insondables. Os he creado con una capacidad tremenda, sobrenatural, incluso en el aspecto mental y el físico. Y ahora esa capacidad está al alcance de los que se despojan de los razonamientos carnales y de lo terrenal, conectan su mente a la Mía, piensan lo mismo que Yo y dejan que Mi Palabra viva en ellos y los rija, los que viven para hacer Mi voluntad.

La mente del hombre es una obra maravillosa de Mi mano. Con todo, no es equiparable con la mente de Dios; está creada para conectarse con la Mía. Por esta razón os pido, esposas Mías, lo que he rogado a Mis hijos a lo largo de los tiempos: que os vistáis de Mi mente, evitéis la mentalidad carnal y os vistáis de la celestial, de la espiritual. Mediante este nuevo don que os concedo, cuando vuestra mente se funda con la Mía aumentará vuestra capacidad mental y espiritual. Al cumplir estos requisitos, dotaré de gran poder a vuestros pensamientos, pues serán los Míos. Entonces podréis generar Mi mayor poder y realizar tremendos portentos, ¡grandes prodigios!

En el mundo mismo hay gente que aprovecha en diversas medidas el poder de la mente sobre la materia: magos, adivinadores, algunos a los que doto de poder, y otros a los que se lo da Satanás. ¡Pero sus poderes son cosa de niños comparados con los que os daré a Mis obradores de milagros del Tiempo del Fin! A los hijos de David os es dado conocer toda la mente de Dios y ser generadores de Mi energía en estos Días Postreros. Os es dado activar el poder que tenéis en vuestro interior a fin de hacer los mayores milagros de todos los tiempos: sanar y transformar mentes y corazones, invocar el poder de los Cielos para salvar y para destruir. Os es dado poseer una medida más plena de poder mental que nadie más haya tenido en este mundo. La condición es que hagáis lo que os pido.

El funcionamiento del don que os he concedido está sujeto a condiciones: depende de cada uno de vosotros, amores Míos. Dependerá de que cumpláis los requisitos, de que os despojéis de lo carnal y os vistáis de Mi mente. Si os ceñís los lomos de la mente y os preparáis; si os deshacéis de todo pensamiento carnal; si dejáis que os posea plenamente; si dejáis que Mi mente actúe sin trabas en vosotros; si os preparáis invocando el poder de las llaves y haciendo todo lo posible por rechazar la carnalidad vistiéndoos de Mi mente, el poder mental Mío que os he dado se intensificará grandemente y haréis portentos. Mayores cosas que Yo y que todos los profetas cuando estuvimos en el mundo.

Os he fijado estos requisitos, y al cumplirlos, al vestiros de Mi mente mediante la unión de nuestros espíritus os daré una capacidad mental mayor. Empezad hoy mismo a hacer esas cosas, despojaros de la mentalidad carnal y vestíos de Mi mente. Ahora tenéis mayor poder a vuestro alcance; podéis comenzar a emplearlo enseguida. Familiarizaos con él.

Este es el don que hoy os entrego. Se activará al contacto con vuestra fe y obediencia a lo que os exijo. Solo lo limitará vuestra incapacidad para recibir. Os lo entrego, y lo que lo activará será la fe de cada uno.

No es un don destinado a activarse en un futuro lejano; podéis empezar a utilizarlo hoy mismo, ¡ya! Si os lanzáis a obedecer; si os esforzáis por vestiros de Mi mente; si invocáis el poder de las llaves para que libere el don que he puesto en vosotros; si os ejercitáis en él, se activará y comenzará a desarrollarse. Irá en aumento hasta alcanzar su pleno desarrollo y madurez, y adquiriréis práctica mientras os transformáis en los hacedores de milagros de los días postreros. En tanto que observéis los requisitos, el don estará a vuestra disposición, y os facilitará un poder mayor para estar a la altura de la vida de discípulos que os exijo en el Tiempo del Fin. Conforme las batallas espirituales se intensifican y el Sistema satánico aumenta su atracción para vosotros con el paso de los días, el don os ayudará a manteneros firmes, marginados, puros y libres del dominio de Satanás.

No olvidéis que adondequiera que guío proveo para vosotros. Y este don de poder mental del Cielo, de conocer Mi mente y dejar que Mis pensamientos circulen por vosotros sin trabas y en su totalidad será vital para que salgáis adelante en estos Días Postreros. Si comenzáis a ejercitaros hoy en él, Mi poder mental os asistirá y guiará. Os ayudará a ser fieles a vuestras convicciones y ser discípulos activos. Os mantendrá libres de letargo y transigencias y fuertes mediante la unidad que brinda Mi Espíritu.

Al adoptar el poder mental del Cielo para emplearlo en vuestra vida tendréis más capacidad para testificar. Expandiréis Mi Familia por los cinco continentes. Ese poder mental irá de la mano con los otros dones señalados que os he dado, como escucharme en profecía, invocar el poder de las llaves y hacer uso de la alabanza y la oración, dotándoos de más poder para manteneros libres de los malignos Selfegión, Pan, Baco y demás secuaces de Satanás que se os enfrenten. Este impresionante don de vestiros de Mi mente, de dejar que Mis pensamientos os dirijan y guíen, os capacitará más para vivir Mi Ley del Amor, para ser Mi rostro ante el mundo, para que vuestra vida se ajuste en todo a la vocación de ser Mis llamados aparte, Mis esposas íntimas, Mis escogidos de los Días Postreros, Mis obradores de milagros del Fin; los que me aman con todo el corazón, el alma y la mente; los que están integrados con Mi mente, aquellos en los que moro y por medio de los cuales manifiesto Mi inmenso poder a la Tierra y demás mundos.

Al cultivar este don, además de los otros que os he concedido, será imposible no reconocer cuáles son vuestras convicciones y de Quién sois. Los diablos se acobardarán y temblarán, sabiendo que nadie puede con la energía que saldrá de vosotros. Sabrán que sois ciertamente Mis discípulos, que sois Míos y que somos uno. *(Fin del mensaje de Jesús.)*

El don que os estoy obsequiando a la Familia consiste en un poder mayor mediante vuestra mente y vuestros pensamientos. Estos ya son poderosos; he dicho que cual es su pensamiento en su corazón, tal es el hombre. Mas cuando os vestís de Mi mente, os hacéis partícipes de Mi poder, de la fuerza que creó el universo y lo tiene todo en sus manos. Eso no quiere decir que vosotros lo tengáis todo en vuestras manos, sino que mediante vuestros pensamientos habréis adquirido más poder.

Llevo muchos años obrando con miras a concederos ese don. Os estaba preparando. Vuestra capacitación en la humildad y en la oración, en consultármelo todo, en alabarme y aprender a darme la gloria, en amarme y acercaros a Mí como Mi Esposa, en escucharme en profecía, han sido parte de la preparación.

Y al tomar en esta Fiesta 2002 decisiones con vistas a que os posea más plenamente, se os concederá este don de mayor poder mental. El poder procede de Mi mente, de Mis pensamientos, de Mi amor. Los que permitan que los posea por entero se beneficiarán de ese don, y el don se hará manifiesto. Lo he predicho en muchos lugares y maneras a lo largo de Mi Palabra. «Los que conocen a su

Dios serán fuertes y harán hazañas, y los entendidos entre el pueblo instruirán a muchos.»

Será así como dote de poder a los que se me han entregado de lleno. En cada uno se manifestará de una manera diferente. Se habrán conectado a la fuente de Mi energía, tendrán Mi mente en ellos, y por tanto contarán con mucho más poder. Espiritualmente estarán conectados conmigo, y habrá por tanto un elemento sobrenatural en sus pensamientos y, en consecuencia, también en el poder de estos.

Se manifestará de diversas formas. En algunos será tal concentración que puedan mover objetos mediante telequinesia. En otros será el don de conocer el futuro y ver cosas que están ocultas o aún habrán de suceder. En otros será el don de oír y percibir pensamientos ajenos -lo que llamaríais un don muy desarrollado de discernimiento-, si bien en mucha mayor medida. En otros, el don consistirá en una gran concentración y velocidad en sus procesos mentales, lo que los convertirá en lo que en el mundo se conoce como genios. Eso sí, el poder y la velocidad de pensamiento procederán totalmente de Mí; solo se habrán conectado a la fuente.

Para otros, será el don de obtener la capacidad o talento que necesiten en un momento determinado, aunque no los posean. Por ejemplo, hablar ante multitudes, cantar, saber de primeros auxilios, supervivencia o cuestiones técnicas cuando se los necesite en situaciones difíciles, aunque no cuenten con capacitación en esos aspectos. Ese conocimiento no procederá de ellos; será parte del Mío, y se lo podré dar porque habrán adoptado Mi mente.

En este momento son pocas las medidas que debéis tomar para ejercitar el don, y os parecerán sencillas, prosaicas o cosa de todos los días. Sin embargo, constituyen la preparación para lo que ha de venir. Os voy a numerar los pasos que podéis dar para vestiros de Mi mente y fundiros conmigo, y para empezar a aprender a discernir Mis pensamientos en vuestra mente:

- 1) Dedicad tanto tiempo como podáis a Mi Palabra. Mi Palabra soy Yo, cuanto más esté ella presente en vuestros pensamientos, más asimilaréis Mi Espíritu y aprenderéis a reconocer con más claridad si algo se ajusta a ella.
- 2) Cuando notéis que algo no se ajusta a Mi Palabra, evitadlo de inmediato. No os detengáis a analizarlo por vuestra cuenta ni os pongáis a ver si se puede ajustar. Aprended a fiaros de los avisos que os dé, consultadme y obedeced al instante. Si os doy un aviso y después os hablo, obrad sin vacilar de conformidad con lo que os haya dicho y no sigáis analizando. Al analizar arruinaréis el don, porque

es un don espiritual, no es algo que se pueda diseccionar y explicar. Analizar y tratar de entender por vuestra cuenta, sin recurrir a Mí, es propio de la mentalidad carnal. Ese don exige adoptar la mentalidad espiritual. La mentalidad carnal y la del espíritu no pueden coexistir.

- 3) Ejercitaos en obedecer al instante siendo fieles a vuestras convicciones respecto a lo que está bien y lo que está mal. Obedecedme en vez de guiaros por vuestras preferencias personales cuando no se ajusten a lo que os haya indicado ya sea por medio de un aviso, de algo que os diga en profecía o de algo que os haga ver con Mi Palabra. Cuando necesitéis más confirmación y consejo de vuestros compañeros u otras personas, guiaos por las pautas que he trazado en Mi Palabra. Y habiendo hecho todo esto, no vaciléis en obedecer cuando os revele Mi voluntad.
- 4) Escuchadme con frecuencia en profecía. Ejercitaos en consultármelo todo a cada paso, en toda circunstancia. No esperéis a un momento más *ideal* para ello. Aprended a escucharme, a concentraros y sintonizar aun en circunstancias difíciles, rodeados de ruido y distracciones. Lógicamente, si podéis impedir esos ruidos y distracciones, hacedlo, por lo que más queráis; o bien refugiaos en algún aposento silencioso. Pero no dejéis para más tarde el escucharme porque las circunstancias no sean las ideales. Parte del don consiste en escucharme en el momento, en cualesquiera circunstancias. Debéis ejercitaros en él.
- 5) Optad por la humildad y dadme la gloria a cada paso. Este don solo se podrá dar a los humildes, porque solo los que son modestos a sus propios ojos pueden realmente fusionar su mente con la Mía y captar cosas del Espíritu. Solo podré confiar en los que harán uso del don para Mi gloria, no para la de ellos. Todo el mundo tiene tentaciones de orgullo, y la manera más eficaz de combatirlas es ceñirse de humildad y atribuirme la gloria en todo. Pedidme que, cueste lo que cueste, os mantenga humildes ante Mí, y luego abrazad toda oportunidad que os dé de volveros humildes, de obrar con modestia.
- 6) Tomad precauciones contra la influencia del mundo: sus medios de difusión, sus formas de entretenimiento, sus valores, su materialismo y mentalidad carnal. Hay muchas cosas que se podrían introducir para acabar con el don que os he otorgado. Es preciso que en espíritu os apartéis del mundo a fin de recibir verdaderamente el don y vestiros de Mi mente. Que cada uno me pregunte qué debe hacer en concreto.
- 7) Alabadme a cada paso. Esté Mi alabanza constantemente en vuestros labios. Todavía no habéis captado lo poderosa que es la alabanza en el plano

espiritual. El Diablo y sus secuaces no pueden con la alabanza. No pueden resistirla. Los abruma. Los domina. Cuando me alabáis, se establece y afianza una conexión entre nosotros. Se refuerza y me permite hablaros con más claridad. Lo pone todo en la debida perspectiva. Os limpia de las cosas del mundo y os prepara para fundiros conmigo. Genera una succión espiritual que me permite colmaros de bendiciones. Y es un testimonio tremendo de vuestra fe y confianza en Mí. Una vez que empecéis a alabarme más, os daréis cuenta de los muchos motivos que tenéis para alabarme.

- 8) Poned por obra la Ley del Amor en cada aspecto de vuestra vida. El don del poder mental os convierte en siervos de los demás, y solo a los que verdaderamente lo utilicen por amor se les concederá el poder. El mayor entre vosotros habrá de ser siervo de todos. Este don que os concedo os hará grandes. En algunos casos, casi seréis objeto de adoración, y también el poder que os he dado. Por tanto, es de suma importancia que cultivéis el don con humildad y tengáis presente que os lo he concedido para incrementar vuestro testimonio y acercar a otros a Mí. En esencia, ello os convierte en siervos de los demás.

Consolidar este aspecto de vuestra vida para que vuestra reacción inicial sea de amor y abnegación no es algo que se dé de la noche a la mañana. Debéis comenzar ya a tratar de dar prioridad a los demás y a sus necesidades, a ser desinteresados a cada oportunidad. Pedidme una lista de aquellos aspectos en los que debéis haceros más amorosos y generosos. Pedidme que os haga ver en qué aspectos os quedáis cortos al vivir la Ley del Amor, y empezad a poner por obra de inmediato Mis consejos para que vuestra reacción inicial sea siempre de amor. Es posible, amores Míos, y es necesario que lo hagáis para poseer verdaderamente el poder de este don que os concedo.

- 9) Sed fieles testigos. Esto va de la mano con darme la gloria en todo. Este don tiene por objeto facilitaros la labor de dar testimonio. Esa es la idea: traer más perdidos al redil, acercar a los que todavía no han sentido Mi llamada, llamar la atención de los que duermen espiritualmente, rescatar a los que están atrapados en las zarzas, infundir fe y paz a los que están atormentados por Satanás. Este don es sobrenatural, y tiene por objeto mejorar vuestra testificación. Por tanto, es un requisito primordial ser fieles testigos.

Hay muchas otras cosas que reforzarán el don y os prepararán para él. Entre otras, cuidaros físicamente viviendo conforme a Mis reglas de salud y no

abusar del cuerpo, aprender Mi Palabra de memoria para que en todo momento ocupe vuestra mente y estar sin falta en el país y en la situación que Yo quiera. En resumidas cuentas: cuanto más viváis conforme a Mi Palabra, más en condiciones estaréis de recibir el don. Así como las llaves responden y facilitan su poder en la medida en que hayáis dejado que os posea de lleno, también es con este don. Se os da en proporción directa a vuestra dedicación como discípulos y la medida en que dejéis que rijá vuestra vida. En esencia, consiste en asumir Mi mente. Cuanto más dejéis que me haga parte de vosotros, más poder tendrá el don. (2)

(1) Plena Posesión #3376:5-55,58-64

(2) El Don del Poder Mental del Cielo 3377:6-33,36-43